

Willie Oliver, PhD, CFLE, es director del Departamento de Ministerios de la Familia en la sede mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

Elaine Oliver, MA, CFLE, es directora asociada del Departamento de Ministerios de la Familia en la sede mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.



El ministerio pastoral en el tercer milenio: *Aprendiendo el arte de la negligencia estratégica*

Mientras volábamos sobre el Atlántico hace unos meses, nos encontramos con una fuerte tormenta. Aunque

habíamos experimentado muchas tormentas en aviones antes, este vuelo fue uno de los peores. Estábamos quietos y callados, sentados uno al lado del otro durante esa triste noche. Tomados de la mano, hablamos individualmente con Dios.

En esos momentos, cuando el avión se sumergía y temblaba y nuestro futuro parecía incierto, nuestros pensamientos no se centraban en nuestras responsabilidades laborales. Más tarde, en el aire más tranquilos, nos confesamos lo que realmente pesaba en nuestras mentes: nuestra relación con Dios, nuestra relación con los demás y la salvación de nuestros hijos.

Lecciones de un recorrido difícil

En algunos momentos, nuestras vidas en el ministerio pueden sentirse como una tormenta desagradable. La intensidad del trabajo por sí mismo, sumada a las altas expectativas poco realistas de los miembros de la iglesia o incluso del liderazgo, no siempre hace que el viaje sea fácil. Más bien, prepara a los pastores para que se agoten rápidamente y, a menudo, para que vivan con una gran carga de culpa, frustración y desilusión.

Estas emociones no solamente son reales para los pastores, sino que tienen un efecto de onda

en el cónyuge y los hijos del pastor. A menudo, muchas de las mismas expectativas puestas en el pastor son puestas en el cónyuge y en los hijos. Por ejemplo, se les pide a los cónyuges (generalmente esposas) que asuman responsabilidades pastorales, y se espera que los hijos sean modelos de perfección demostrando madurez espiritual más allá de sus años.

Por supuesto, el ministerio pastoral tiene tanto alegrías como desafíos. Mientras que las altas del ministerio pueden ser personas que guían a Jesús, llevando esperanza a personas sin esperanza, las bajas del ministerio pueden ser muy bajas, a menudo causando que uno sea extendido hasta el límite de tiempo y recursos, y que se quede corto en resultados mensurables tanto con la iglesia como con la familia de uno.

A mediados de la década de 1980, Paul Tsongas, senador de Massachusetts, descubrió que tenía cáncer. Inicialmente decidió seguir adelante con su campaña de reelección. Lo pensó dos veces cuando un amigo, Arnold Zack, le escribió una nota diciendo: "Nadie en su lecho de muerte dijo: 'Ojalá hubiera dedicado más tiempo a mis asuntos'." Tsongas abandonó su campaña para pasar tiempo con su familia durante este difícil período.¹

No estamos sugiriendo que los pastores abandonen el ministerio. Por el contrario, sugerimos que tomen una nueva perspectiva para poner lo más importante en primer lugar mediante un mejor manejo de

sus compromisos en competencia y encontrar la homeostasis en sus vidas espirituales, personales y profesionales. "Nada puede excusar al ministro por descuidar el círculo íntimo por el círculo externo más grande. El bienestar espiritual de su familia es lo primero."²

Negligencia estratégica

En una entrevista en el Leadership Journal, Bill Hybels de la Willow Creek Community Church habló sobre las claves para un liderazgo más simple y efectivo. Mencionó la necesidad de que los pastores y los líderes de los ministerios asuman la noción de "negligencia estratégica".³ Esta idea habla de la necesidad de límites saludables en el ministerio. Ostensiblemente, cada pastor necesita enfocarse, simplificar y establecer prioridades.

Y con este compromiso, uno debe hacerse, personalmente, las preguntas: ¿Quién quiero ser con el tiempo? ¿Qué clase de marido o mujer? ¿Qué clase de padre o madre? ¿Qué clase de amigo, pastor o líder? Y luego hacer la pregunta de seguimiento: ¿Qué hay que poner en mi agenda para que me convierta en este tipo de persona? Esencialmente, los pastores deben decidir de una manera estratégica qué cosas serán dejadas fuera de sus horarios para ser exitosos espiritualmente, en su vida familiar y profesionalmente.

En un estudio reciente sobre el estrés familiar pastoral en la División Norteamericana de Adventistas del Séptimo Día, un porcentaje significativo de pastores reportó dificultades con la oración personal, problemas para mantener la conexión personal con Dios, y problemas para dedicar tiempo a las devociones personales. Lo que sabemos, como personas en el ministerio, es que sin la oración y el estudio bíblico, es imposible sostener el tipo de relación viable con Dios necesaria para cualquier tipo de ministerio efectivo. Sin esta conexión diaria, perdemos de vista el ser llamados, haciendo de lo que hacemos por la iglesia un trabajo regular.

Entonces, ¿qué debe el pastor descuidar estratégicamente para desarrollar disciplinas espirituales más fuertes? ¿Fijar horas específicas para responder a los correos electrónicos? ¿Pasar menos tiempo con medios sociales innecesarios? ¿Viendo menos televisión? ¿Acostarse más temprano para levantarse más temprano? Usted es el único que puede determinar lo que debe descuidar estratégicamente para que pueda dar el tiempo necesario para la oración y el estudio bíblico que le permita ser un líder espiritual eficaz.

En la Palabra

Esdras 7:10 declara, “Esdras se había dedicado a la ley del Señor, a ponerla en práctica y a enseñar sus preceptos y normas a los israelitas.”⁴ Observe el compromiso que Esdras hizo con el estudio de las Escrituras, la vivencia de las Escrituras y la enseñanza de las Escrituras. Estudiar la Palabra de Dios es un prerrequisito para conocer a Dios. Muchos eruditos estudian y enseñan las Escrituras, pero esto no ha hecho una diferencia en sus vidas. No es así con Esdras. Puso su corazón en ello. Estudió las Escrituras, observó las Escrituras y luego enseñó las Escrituras.

Sin lugar a duda, la negligencia estratégica fue operativa en la vida de este fiel escriba, o no habría podido estudiar, vivir y enseñar las Escrituras de forma singular. Como pastores, debemos aprender y poner en práctica en nuestras vidas el modelo establecido por Esdras para ser efectivos como líderes del rebaño. El tiempo que pasamos en devoción personal y estudiando la Palabra de Dios no puede ser sólo para la preparación de un sermón,

pero debe ser donde nutrimos y alimentamos nuestras vidas espirituales para estar esencialmente conectados a la vida.

En Hechos 1:8, Jesús aconseja a sus discípulos con las siguientes palabras: “Pero recibiréis poder cuando el Espíritu Santo venga sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra.” Unos versículos más tarde, en Hechos 1:14, leemos: “Todos ellos se dedicaban a la oración a la vez”.

El Espíritu Santo nos habitará cuando pasemos tiempo en oración, pidiendo claridad de mente y propósito para representar eficazmente a Jesús ante el mundo. El poder del Espíritu descenderá con la fuerza de Pentecostés cuando hagamos el tiempo para estar en comunión con Dios a través de la oración. Sin este enfoque y prioridad, nuestras vidas se volverán demasiado abarrotadas para hacer tiempo para orar. Elena G. de White aconseja: “Conságrense a Dios por la mañana; hagan de esto su primera obra”⁵ Como pastores, debemos incluir estratégicamente tiempo para la oración y el estudio de la Biblia, porque al descuidar esas actividades, se convierten en barreras para pasar tiempo con Jesús.

En el estudio pastoral norteamericano mencionado anteriormente, muchos pastores se quejaron de no tener suficientes horas a la semana para manejar todas sus

responsabilidades y aun así tener suficiente tiempo libre juntos como familia. Por lo tanto, los pastores deben descuidar estratégicamente muchas cosas buenas en el ministerio que no son centrales a su misión principal para que puedan hacer el tiempo para estar con y nutrir a sus familias.

Si ambos aceptáramos todas las invitaciones que recibimos cada año para hablar o escribir, fracasaríamos en los objetivos principales de nuestras responsabilidades ministeriales. Aunque a menudo nos sentimos tentados a trabajar durante nuestras vacaciones, debemos retrasar o rechazar intencionalmente ciertas tareas y funciones para darnos el descanso necesario para estar lo suficientemente sanos espiritual, emocional y físicamente para continuar trabajando de manera efectiva.

Trabajo en equipo

El pasado mes de agosto celebramos 30 años de matrimonio. Para marcar la ocasión y crear buenos recuerdos para mantener nuestro matrimonio viable, pasamos cinco días en la playa. Disfrutamos de vacaciones en la playa, especialmente donde hay arena hermosa y agua azul clara. Nuestro tiempo en la playa fue simplemente increíble. Nos relajamos, leímos libros, comimos comida que otras personas prepararon, nadamos, practicamos snorkel y practicamos bodyboard y kayak; pero lo más memorable de todo fue aprender a navegar.

Los 7 compromisos de un matrimonio feliz

Una conexión requiere compromiso. A continuación, se presentan siete compromisos clave que llevará su matrimonio al siguiente nivel:

Me comprometo a

1. escuchar a mi esposa sin ponerme a la defensiva;
2. compartir mis sentimientos con mi cónyuge sin culpar a él o ella por mis sentimientos;
3. darle a mi esposa el beneficio de la duda y no sacar conclusiones precipitadas;
4. reconocer mi contribución a nuestros malentendidos;
5. pedirle disculpas a mi cónyuge cuando he hecho o dicho algo que le haya lastimado;
6. perdonar a mi cónyuge, aunque no se disculpe; y
7. hacer todo lo que pueda para dar amabilidad, paciencia, comprensión y perdón a mi cónyuge.

Cómo situar lo primero en primer lugar

- ¡Prográmalo!
- Devociones personales.
- Cita semanal de diversión con el cónyuge (no discuta los problemas).
- Un tiempo individual con los niños.
- ¡Mantén el horario!
- Honra tus compromisos con Dios, la familia y la iglesia primero.
- Descuidar estratégicamente las "piedritas" (esas cosas que se interponen en el camino de lo que es más importante).
- Usa el horario para mantenerte en el camino correcto!
- La vida sucede, como tal, los horarios se desvían (por un momento).
- Use el horario para recalibrar y mantenerse enfocado en las prioridades.

Tan pronto como comenzamos nuestra lección de navegación, nos dimos cuenta de que la navegación es mucho más compleja de lo que parece en la superficie. Aunque un poco estresante, también fue relajante, desafiante y gratificante. Necesitaríamos trabajar juntos como un equipo y estar en el mismo lado del catamarán para experimentar el deslizamiento suave a través de las hermosas aguas del Caribe.

Dios creó el matrimonio y la familia para dar a los seres humanos un sentido de comunidad y para que se sientan conectados y tengan un sentido de responsabilidad por los demás. Aunque el proceso tiene momentos difíciles, las recompensas son inmensas.

La Biblia está repleta de consejos para ayudarnos a negociar nuestras relaciones familiares con la máxima alegría. Cuanto más leamos la Palabra de Dios individualmente y como colectivo, más estaremos en sintonía con lo que Dios quiere para nosotros y nuestras familias. La verdad es que es imposible, dentro del dominio de la capacidad humana, mantener el amor siempre al resguardo de las heridas o dolencias. Sin embargo, al aplicar la Palabra de Dios a nuestras relaciones familiares, podemos encontrar la capacidad de honrar a Dios en

esas relaciones. Sin embargo, esto sólo puede ocurrir cuando hacemos el tiempo para estar juntos y crecer juntos a través del poder de Dios.

La Familia es importante

Nos encanta pasar tiempo juntos. Al tener el privilegio de trabajar juntos, hemos experimentado todo tipo de cosas favoritas, actividades y lugares juntos. Tenemos restaurantes favoritos, museos, flores, comidas y mucho más. Estamos simplemente agradecidos de que Dios nos haya reunido, y tratamos de aplicar la Escritura a nuestras interacciones en las relaciones para el beneficio máximo. Uno de nuestros versículos favoritos en la Biblia que debemos tener en cuenta al comunicarnos entre nosotros es Santiago 1:19: "Sabed esto, mis amados hermanos: que cada persona sea rápida para oír, lenta para hablar, lenta para la ira."

Trabajar tan de cerca como lo hacemos es gratificante pero también desafiante. Así que, nosotros

elegimos construir juntos en tiempos de diversión y encontrar razones para celebrar a menudo con el fin de seguir haciendo de nuestro matrimonio y la familia un lugar deseable para estar. Después de pasar un fin de semana de pie hablando en un retiro de parejas o entrenando a pastores y líderes de iglesia, a menudo encontramos un buen restaurante indio. Mientras tratamos de ser templados cuidadosos.

simplemente disfrutar de la comida y encontrar una buena razón para celebrar a Dios y a la vida.

Nuestros hijos ya no viven en casa. Sin embargo, cada vez que tenemos la oportunidad de estar juntos, nos tomamos el tiempo para celebrar el estar conectados el uno con el otro participando en una actividad que hemos disfrutado: ya sea jugando un juego, comiendo en un restaurante favorito, visitando un museo o yendo a la iglesia. Esto nos recuerda que nos pertenecemos los unos a los otros y que estamos agradecidos a Dios por su bondad hacia nosotros. Cuando nos alejamos unos de otros, nos mantenemos en contacto. Para estar seguros, podemos lograr esto sólo empleando *negligencia estratégica*.

El ministerio pastoral es difícil; a veces se puede sentir como si estuvieras a miles de metros en el aire en medio de una terrible tormenta. Sin embargo, una vez que admitimos esa dificultad, el hecho de que sea difícil ya no importa mientras recordemos que "todo lo puedo hacer por medio de aquel que me fortalece" (Fil. 4:13).

- 1 Paul Tsongas, *Heading Home* (New York: Knopf, 1984), 160.
- 2 Ellen G. White, *Gospel Workers* (Washington, DC: Review and Herald Pub. Assn., 1948), 204.
- 3 "The Secret of Strategic Neglect: Bill Hybels on the Keys to Simpler and More Effective Leadership," *Leadership Journal* 37, no. 1 (Winter 2015).
- 4 Unless noted otherwise, all Scripture references are from the English Standard Version of the Bible.
- 5 Ellen G. White, *Steps to Christ* (Mountain View, CA: Pacific Press Pub. Assn., 1956), 70.

Principales factores de estrés para los pastores

Preocupaciones financieras: cubrir los gastos mensuales y la jubilación	70%
Hacer tiempo para las devociones personales	67%
Tiempo libre en familia	67%
Angustia por la mudanza	58%
Falta de amistades reales - conectadas emocionalmente	57%
Mecanismos de afrontamiento deficientes: sobrealimentación, adicción a los medios de comunicación, pornografía	40%

